

RUTA 1

PASEO HISTÓRICO DESDE EL OLIVAR DE ATOCHA, HASTA LA "PUERTA DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA"

RUTAS ARTÍSTICAS, BOTÁNICAS E HISTÓRICAS
DE IBEROAMÉRICA EN MADRID (RETIRO)

OEI **UCCI** 



ÍNDICE

PASEO HISTÓRICO DESDE EL OLIVAR DE ATOCHA, HASTA LA "PUERTA DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA"

Introducción

LEER →

Inicio de la ruta

LEER →

1 Real Basílica de Atocha

LEER →

2 Panteón de los Hombres Ilustres

LEER →

3 Museo de Antropología

LEER →

4 Puerta del Ángel Caído

LEER →

5 Monumento a Juanxu Rodríguez

LEER →

6 Fuente del Ángel Caído

LEER →

7 La Rosaleda

LEER →

8 Monumento a Andrés Eloy Blanco

LEER →

9 Casa de fieras

LEER →

ÍNDICE

PASEO HISTÓRICO DESDE EL OLIVAR DE ATOCHA, HASTA LA "PUERTA DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA"

10 Fuente de la Alcachofa

LEER →

11 Monumento al mariscal Francisco Solano López

LEER →

12 Monumento a Alfonso XII

LEER →

13 Monumento a la República de Cuba

LEER →

14 Monumento al General Martínez Campos

LEER →

15 Puerta de la América Española

LEER →

Agradecimientos

LEER →

Bibliografía

LEER →

RUTAS ARTÍSTICAS, BOTÁNICAS E HISTÓRICAS DE IBEROAMÉRICA EN MADRID (RETIRO)

Esta guía es fruto del trabajo conjunto entre la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI), que abordamos este proyecto dedicado al espacio de los Jardines del Retiro de Madrid, y sus alrededores del distrito madrileño de Retiro, convencidos de que conforman un espacio ideal para poner en valor la presencia de elementos del patrimonio natural y cultural de Iberoamérica.

Rastreando en El Retiro podemos encontrar vestigios de la relación de este gran espacio verde con la historia iberoamericana. Un pasado entrelazado que, en ocasiones, duerme, levemente olvidado, ajeno al frenesí de la época actual. Hemos buceado un poco para reflotar esos momentos de encuentro, recuperar la memoria de mujeres y hombres que a lo largo de siglos

han participado en infinidad de viajes de ida y vuelta de un lado al otro del Atlántico, y compartir con cualquier persona que visite El Retiro esas anécdotas, esos encuentros. Algunas de esas historias sucedieron en un mundo muy diferente al que hoy conocemos, pero aun así nos reconocemos en todos esos acontecimientos. Han sido, son y serán siempre parte del nosotros, de ese nosotros unido por una cultura común. La historia de Iberoamérica y su cultura están vivas en Madrid, es lo que queremos poner de manifiesto en nuestro pasear por El Retiro a través de estas rutas. Una propuesta que anima a la recuperación de ese acervo cultural común y a reforzar esos lazos de afecto y colaboración para seguir construyendo un futuro compartido.



RUTA 1

PASEO HISTÓRICO DESDE EL OLIVAR DE ATOCHA, HASTA LA “PUERTA DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA”

Ayuntamiento de Madrid. Museo de Historia. Puerta del Retiro.
Castañeira y Alvarez. Entre 1911 y 1915



PASEO HISTÓRICO DESDE EL OLIVAR DE ATOCHA, HASTA LA "PUERTA DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA"

El Retiro tuvo una extensión mucho mayor en el pasado. En el Plano de Texeira, completado en 1656 podemos ver que, alrededor de la actual Basílica de Atocha, se encontraba el conocido como Olivar de Atocha; la tapia de ese olivar era colindante con la cerca de El Retiro y los reyes podían entrar desde El Retiro al olivar y a la Virgen de Atocha, directamente. La Basílica de Atocha, ha sido reformada en sucesivas ocasiones, una de ellas cuando parte de su recinto fue destinado a albergar el Panteón de Hombres Ilustres, a finales del siglo XIX.

El 20 de julio de 1936, dos días después del levantamiento de Franco contra la República en Marruecos, la iglesia fue

incendiada y quedó arrasada por el fuego. Se reconstruyó en 1949 y fue edificado un colegio contiguo que sigue funcionando hoy día. La basílica, tal y como la vemos hoy, fue inaugurada en la Navidad de 1951.

1 Real Basílica de Atocha



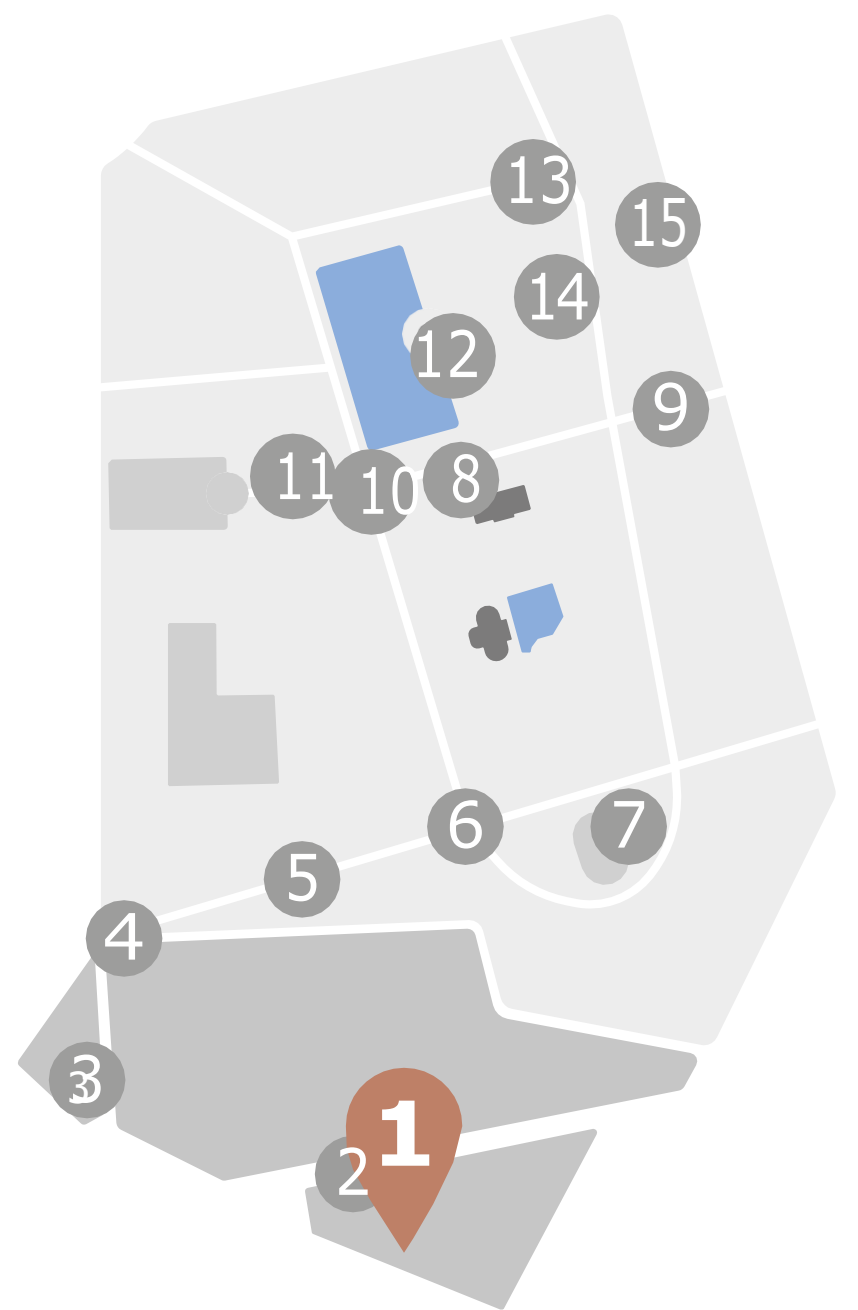
Se cree que es la última morada de Bartolomé de las Casas



Ligada a la monarquía española



Anfitriona de princesas y príncipes infantes



La **Basílica de la Virgen de Atocha** está íntimamente ligada, desde hace siglos, a la historia de la monarquía española. Ante esta virgen, una de las más antiguas y más veneradas de Madrid, hanorado reyes y reinas.

A la Virgen de Atocha cantó Alfonso X el Sabio en su *Cantigas de Santa María*, a sus pies se postraron los Reyes Católicos, por ella



sentía una gran devoción Felipe II, a ella le ofreció don Juan de Austria la espada con la que luchó en Lepanto y ante ella se casaron, entre otros reyes, Fernando VII con María Cristina, su cuarta esposa y Alfonso XI con sus dos esposas, María de las Mercedes de Orleans y María Cristina de Habsburgo.

Cabe destacar, por otra parte, la especialísima devoción que desde muy pequeño Felipe IV sentía por la Virgen de Atocha, hasta el punto de que tenía la costumbre de comulgar en su ermita todos los sábados, y no dejaba de visitarla siempre que salía o regresaba a la capital del reino. Al parecer, el citado monarca acudió al santuario más de tres mil veces, y cuando estaba agonizante pidió que llevaran la imagen a su alcoba para morir cerca de ella.

La Basílica de Atocha, situada en el camino de Vallecas —hoy avenida de la Ciudad de Barcelona—, fue convertida en cuartel la noche del 5 de diciembre de 1808 (fue “la noche triste del santuario”) por las tropas francesas. En 1936, el templo fue asaltado e incendiado, pero la imagen —una

antiquísima talla— se salvó porque había sido entregada días antes a una familia amiga de la comunidad de los dominicos.

Vemos, pues, la importancia de la Virgen de Atocha para los reyes españoles en diferentes periodos de la historia.

Casi cien años antes del plano de Texeira, en 1561, se encontraba ya en Madrid Fray Bartolomé de las Casas, que eligió este lugar para alojarse durante sus visitas a la Corte, ya que en ese momento era el único convento de dominicos en Madrid. Él necesitaba estar cerca de la Corte para desarrollar su labor de defensa de los indios ante el rey.

De las Casas murió en el convento de Atocha el 18 de julio de 1566 y fue enterrado en lo que entonces era la capilla mayor de la basílica.

Fray Bartolomé de las Casas está vinculado con el nacimiento mismo del concepto de los derechos humanos y anticipó la defensa y el reconocimiento de los derechos y de la dignidad del hombre.



De Las Casas nace en Sevilla en 1484, su padre parte para La Española, con Colón, en 1493; como vemos, su relación con América se inició pronto. En 1502 él mismo viaja a La Española y en 1506, el año de la muerte de Cristóbal Colón, acude a Roma y se ordena sacerdote. Posteriormente se establece en Cuba y lo que allí presencia le anima a volver a España para entrevistarse con el rey.



Ayuntamiento de Madrid. Museo de Historia de Madrid.
Topographia de la Villa de Madrid descrita por Don Pedro Texeira. 1656.



Ayuntamiento de Madrid. Museo de Historia, Basílica de Atocha.
J. ROIG. Entre 1916 y 1927.

Entre 1535 y 1539 desarrolla una importante actividad misionera y diplomática en Centroamérica: Nicaragua, Guatemala, México y Honduras, hasta que en 1543 es nombrado Obispo de Chiapas.

Su labor se desarrolla a uno y otro lado del Atlántico, dedica sus últimos años a mejorar el trato a los indígenas en América. Hoy podemos ver en la Basílica de Atocha dos placas conmemorativas de su labor, una en la entrada de la basílica y otra en el interior, en el claustro.

No queremos abandonar la basílica sin un recuerdo más para otro dominico, Fray Luis López, que continuó la labor de De Las Casas, vivió y murió aquí, y hubo de salir de América por la amenaza de los encomenderos.

Es ese espíritu de defensa de los derechos humanos el que queremos que impregne nuestra ruta por El Retiro a la búsqueda de las huellas de Iberoamérica y de esos lazos que nos han unido y nos unen a lo largo de los siglos. Viajes que, como veremos, muchas veces han sido de ida y vuelta.

Un ejemplo de esas idas y venidas lo encontramos en el interior del templo: El Santo Niño de Atocha. La devoción al Santo Niño nació en México. En Plateros, una pequeña aldea cercana a las minas de Fresnillo, se construyó una iglesia en honor al Santo Cristo de los Plateros, un crucifijo milagroso, comenzando su construcción a finales de la década de 1690. Hasta al í los españoles llevaron la devoción a la Virgen de Atocha, colocando en un altar de la iglesia de Plateros una hermosa imagen española de Nuestra Señora y su Niño Divino. La imagen desapareció y pronto esculpieron nuevas imágenes, que se podían separar.

El Niño pronto adquirió fama de milagroso, se veneraba solo y su devoción se extendió por toda América Latina y Filipinas.

En la Basílica de Atocha siempre hubo una imagen de un Niño Jesús. La imagen se perdió y no fue hasta la segunda mitad del siglo XX cuando volvió a colocarse una imagen del Niño Jesús, pero esta vez reconvertido en la iconografía del Santo Niño de Atocha, al que muchos visitantes de origen latinoamericano venían buscando.

La imagen del llamado Santo Niño de Atocha es, por tanto, una nueva devoción que llegó de América. De esta manera se unen nuevamente dos continentes, a través de una sola devoción al Niño que hoy recibe a quienes acuden al templo de Atocha, situado al fondo de la iglesia, en una nave lateral.

El Niño aparece representado vestido de peregrino con la "concha de Santiago" y sostiene una cesta con alimentos. Esta representación puede tener origen en una leyenda que se remonta al Madrid medieval, cuando se encontraba bajo la ocupación musulmana. La leyenda cuenta que, en Atocha, un joven niño desconocido alimentaba a los prisioneros cristianos que no tenían quien los alimentase. Nadie sabía quién era, pero al parecer, la pequeña vasija de agua que llevaba nunca estaba vacía y la canasta siempre estaba llena de pan.

Son muchas las personas que llegan desde América Latina a Madrid y vienen a visitar al Santo Niño, cerrando ese viaje de ida y vuelta que tan interesante nos parece.

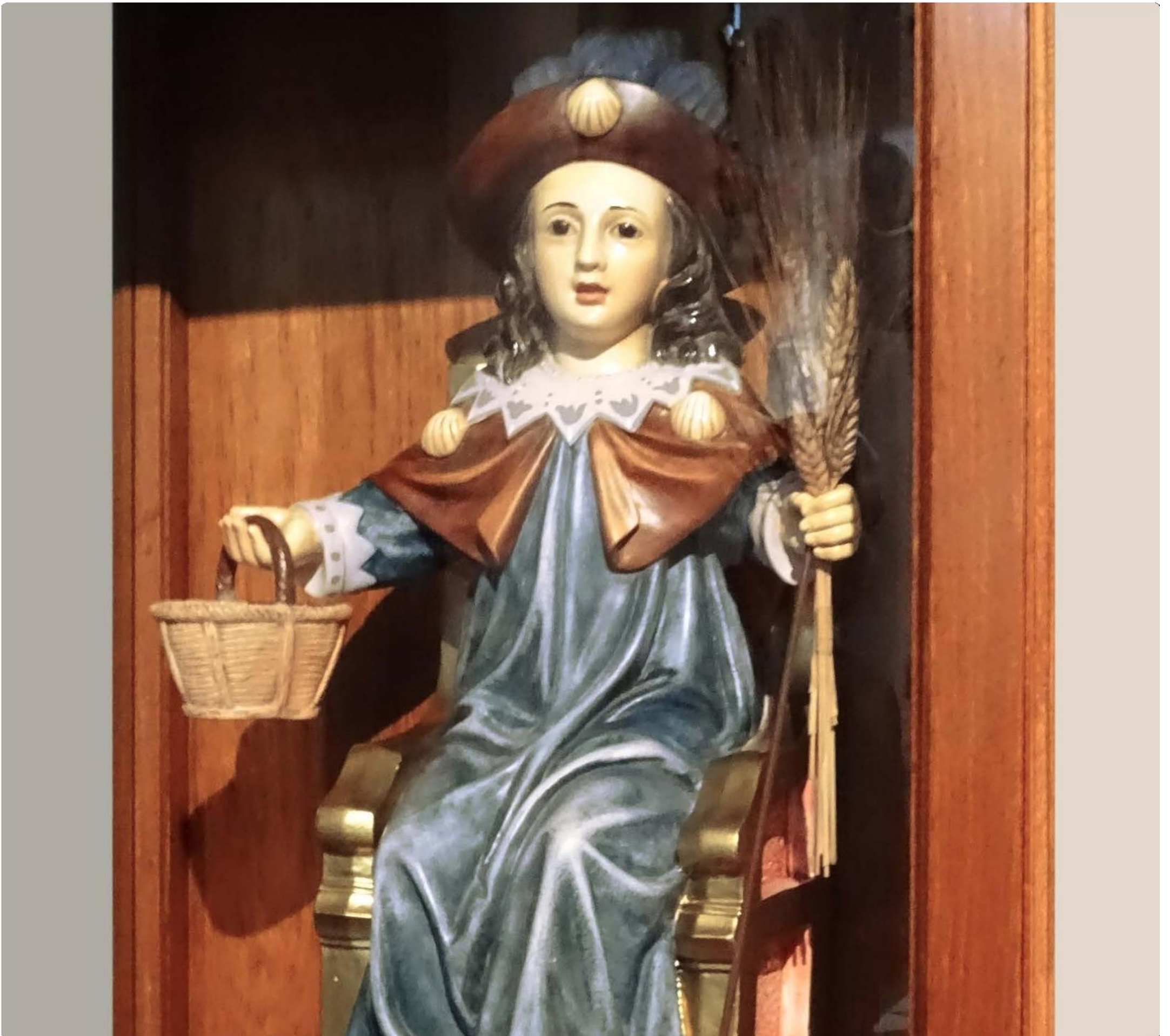


Imagen del Niño Jesús de Atocha. Rutas Pangea. 2021

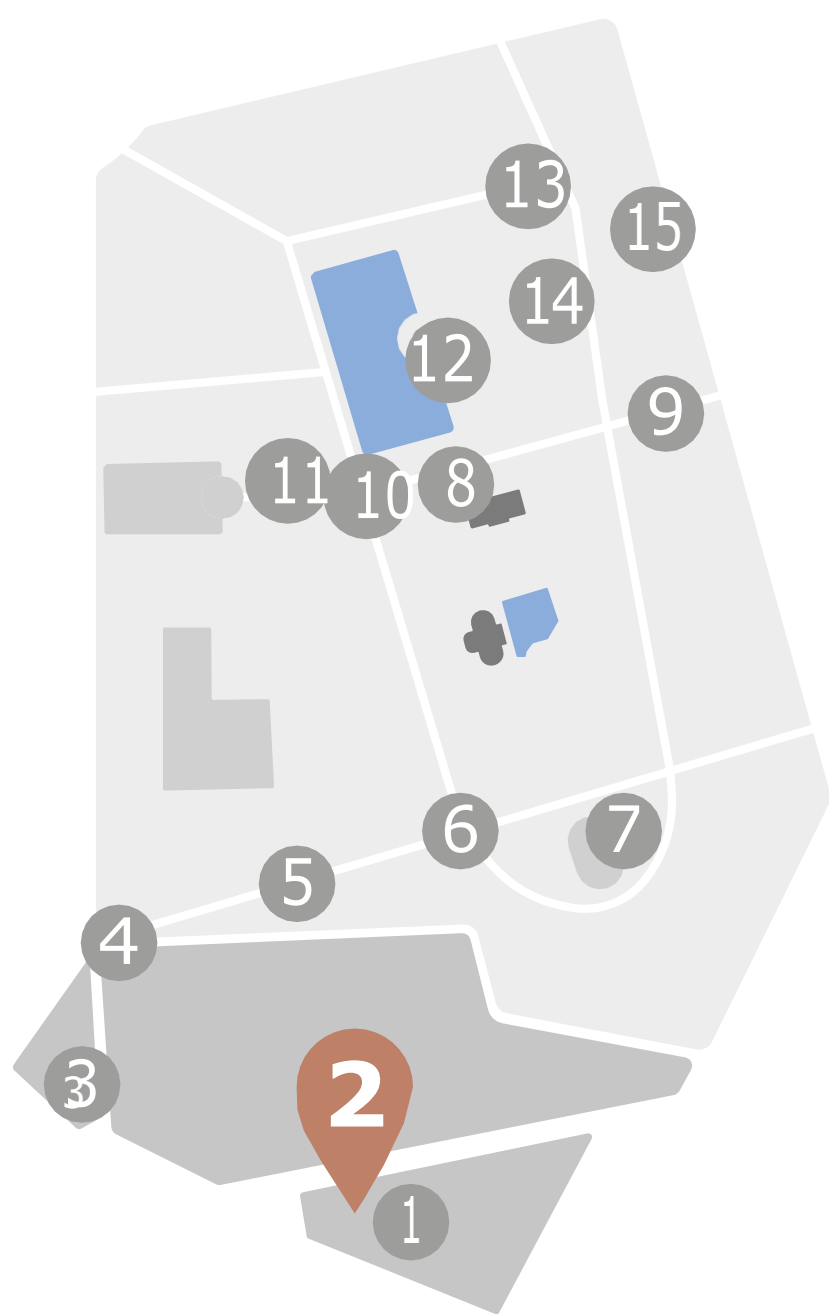
Es hora de continuar con nuestra ruta, vamos a la búsqueda de las conexiones entre El Retiro e Iberoamérica. Pero, antes de marcharnos, una mirada al Campanil y al Panteón de Hombres Ilustres.

2 Panteón de los Hombres Ilustres

🏛️ Declarado Bien de Interés Cultural en 1992

👁️ Dedicado a políticos y militares españoles

👁️ Alberga una Estatua de la Libertad



El **Panteón de los Hombres Ilustres** fue construido entre 1892 y 1899 por Fernando Arbós y Tremanti, el arquitecto responsable de otras edificaciones de Madrid como la Iglesia de San Manuel y San Benito, junto al Parque del Retiro. En 1992, este edificio de estilo neomedieval con ecos de arte bizantino fue declarado Bien de Interés Cultural (BIC).

Sin embargo, originalmente estaba pensado para ocupar otro lugar, que finalmente no existió: la nueva Basílica de Atocha. La construcción del templo fue ordenada por la reina regente María Cristina de Habsburgo-

Lorena para que acogiera las ceremonias religiosas oficiales, pero jamás se llegó a levantar.

El edificio cuenta con un patio central y distintas naves. Los mausoleos de algunos de los políticos y militares más influyentes de España, como Sagasta, Cánovas del Castillo, Dato, Ríos Rosas, Canalejas o Gutiérrez de la Concha, se pueden visitar en este edificio.

Este último, Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen, conocido por su título nobiliario de marqués del Duero, nació en la actual Argentina. Siguen los viajes de ida y vuelta.

Además de la importancia histórica de estos personajes, sus monumentos funerarios son, también, impresionantes conjuntos escultóricos de finales del siglo XIX y principios del XX, realizados por artistas como Mariano Benlliure, Pedro Estany o Agustín Querol.

En el patio se encuentra otro mausoleo colectivo y una curiosidad que no esperarías encontrar aquí: una Estatua de la Libertad. La obra, realizada por el escultor



Ayuntamiento de Madrid. Museo de Historia de Madrid.
Paseo de Atocha. Hauser y Menet. 1903.


Ponciano Ponzano en 1853, forma parte del monumento funerario que acoge los restos de Mendizábal, Argüelles o Calatrava, entre otros. Representa a una mujer esculpida en mármol de Carrara que recuerda inevitablemente a la famosa escultura de Frédéric Auguste Bartholdi. A pesar de que fue esta última la que se llevó la fama, se construyó 26 años más tarde que la que aquí puede verse.

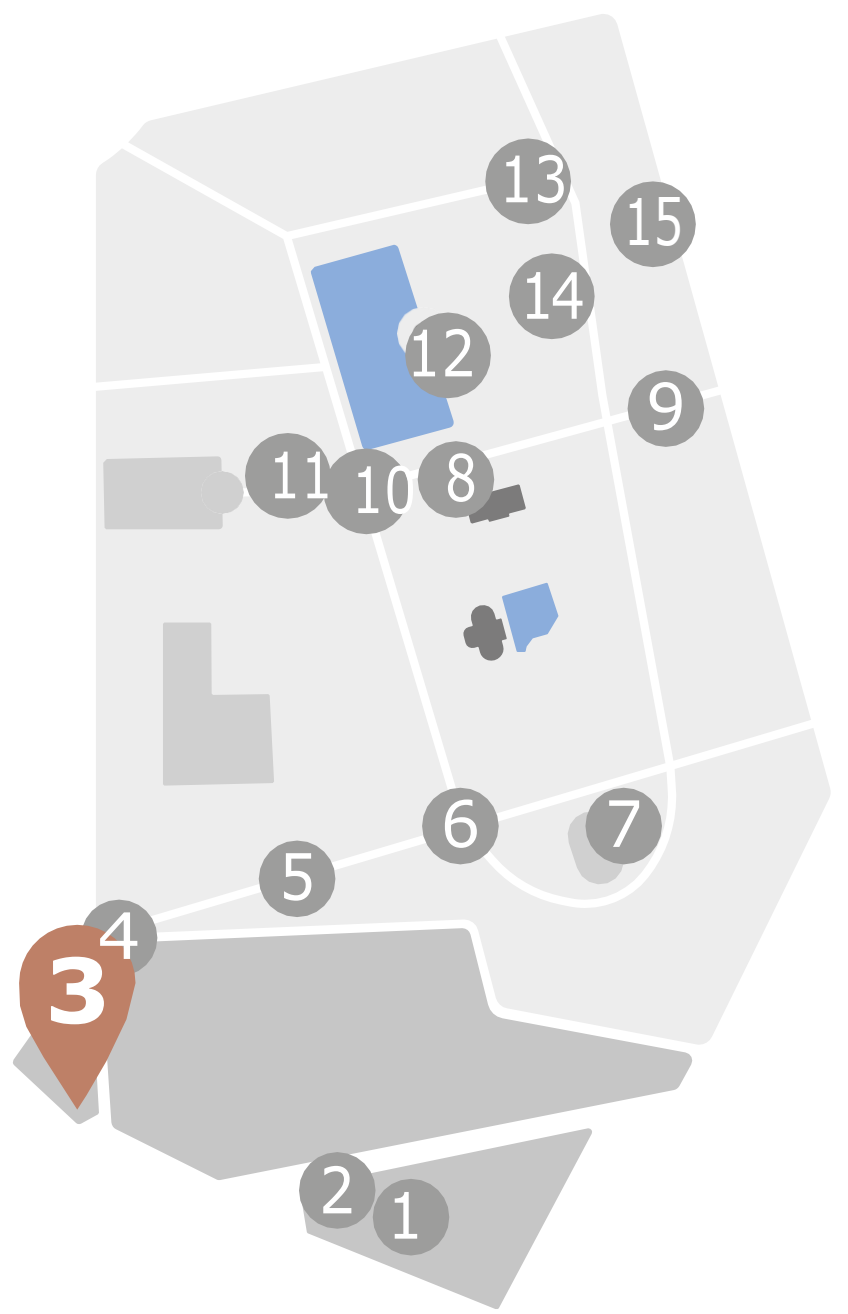
Actualmente tanto la Basílica de Atocha, como el Panteón de Hombres Ilustres, forman parte de Patrimonio Nacional.



3 Museo de Antropología

 Alberga importantes colecciones americanas

 Recopilación de arte amazónico, andino y caribeño. Colección de la cultura purépecha, México



Por el Paseo de la Reina Cristina y de la Infanta Isabel llegamos hasta la esquina de la calle Alfonso XI. Frente a nosotros, el **Museo de Antropología**. El museo es una entidad viva que ofrece muchas exposiciones temporales y actividades para todos los públicos. Cuenta, además, con importantes colecciones americanas que os recomendamos para una próxima visita.

En su gran mayoría, piezas procedentes de distintas culturas amazónicas de Perú, Ecuador, Brasil, Colombia y Venezuela. Las más antiguas forman parte de las colecciones recogidas por la Comisión Científica del Pacífico (1862-1865).

El grueso de las colecciones amazónicas lo conforma la colección recogida por el capitán Francisco Iglesias Brage entre 1933 y 1934, mediador por la Sociedad de Naciones en un conflicto fronterizo entre Perú y Colombia en la zona conocida como Triángulo de Leticia. Destacan las piezas de las culturas ticuna, cubeo, karajá o parintintin, entre otras. Encontramos adornos, máscaras, armas, equipamiento doméstico e instrumentos musicales, así como una interesante colección de cerámica shipibo.

A estas dos colecciones habría que añadir otras, producto del trabajo de campo de antropólogos españoles en diferentes comunidades de Perú, Venezuela y Ecuador. De todas las piezas amazónicas, las más espectaculares corresponden a la colección de tocados y adornos de plumaria, con ejemplos de las culturas tapirapé, kayapó, karajá y erigpatsá.

El área andina está bien representada con máscaras, instrumentos musicales e indumentaria de diversas regiones peruanas,

bolivianas y ecuatorianas. Del Cono Sur destacan algunos objetos del siglo XIX de diversas culturas de Patagonia.

El Caribe y, especialmente, las comunidades de afrodescendientes, son protagonistas de dos singulares colecciones de instrumentos musicales y objetos rituales, la colección sobre religión vudú (Haití), y la de la Sociedad Secreta de Abakuá o ñáñigos de Cuba.

Del área mesoamericana hay que destacar la importante colección de la cultura purépecha (México), así como la de indumentaria de diversas culturas mayas de Guatemala.

En América del Norte destaca la indumentaria de grupos del área de las Grandes Llanuras, así como las muñecas kachina de los hopi y la colección de cestería del área del suroeste. El museo cuenta con importantes colecciones de los inuit del Ártico canadiense, con piezas desde finales del siglo XIX hasta finales del XX.

Además de los materiales etnográficos, hay que destacar algunas muestras de culturas prehispánicas, especialmente cerámica andina, así como ejemplos de arte colonial, destacando las dos series de pintura de castas del siglo XVI I.

Toda esta área formó parte de El Retiro hasta 1865, cuando una parte de sus terrenos fueron segregados, mediante la apertura de la calle de Alfonso XI, para comenzar su urbanización. Este precedente sirvió para que durante la I República (1873) se continuara con la segregación de los terrenos del sur del Retiro, conocidos como el Olivar de Atocha.

La segregación de los terrenos del Olivar de Atocha se realizó mediante la creación de una nueva avenida, llamada luego de la Reina Cristina (por la que hemos llegado hasta aquí), trazada tangencialmente a la Basílica de Atocha y ya entonces planteada como una de las grandes vías de acceso a la ciudad.

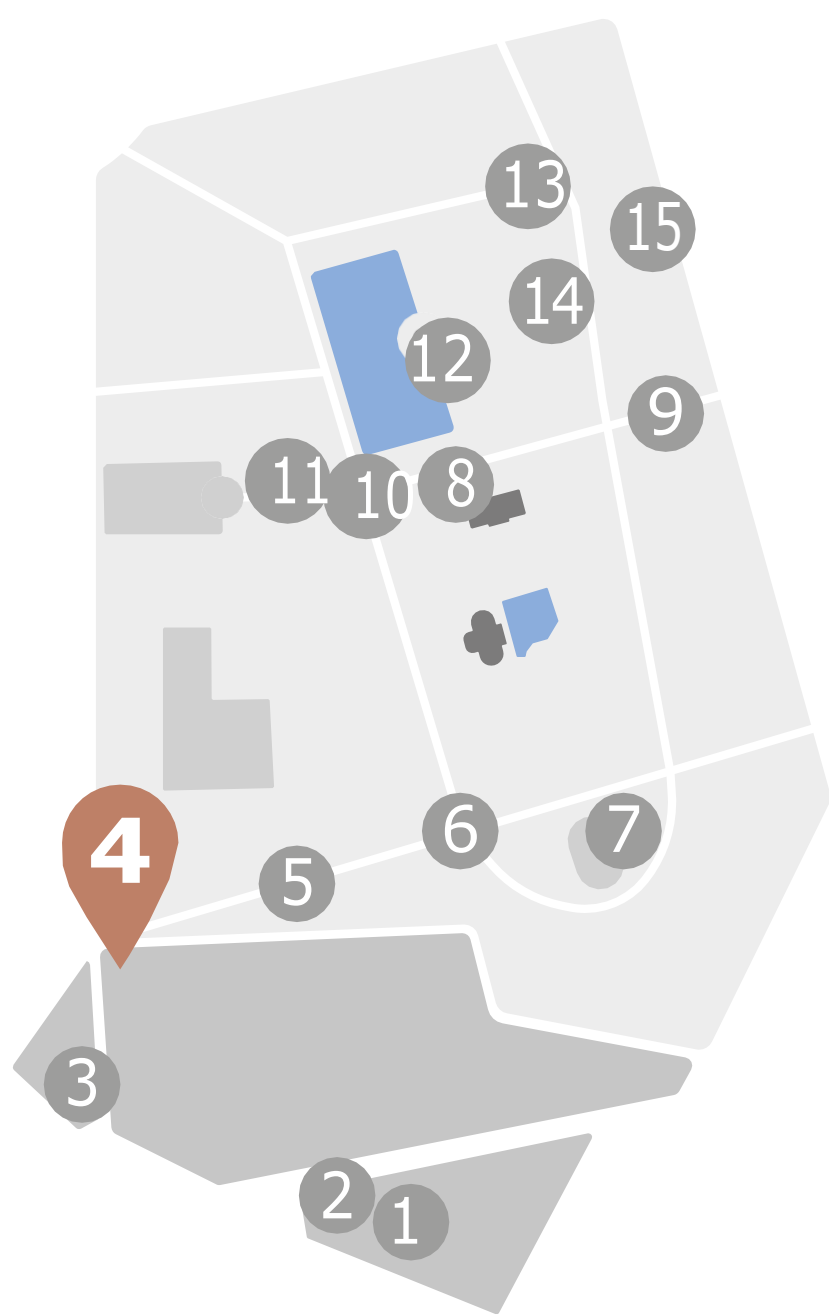


4 Puerta del Ángel Caído

 Estatua de Pío Baroja

 Acceso desde la Cuesta de Moyano

 Tránsito de grandes escritores




Remontamos Alfonso XI hasta la **Puerta del Ángel Caído**, nuestra entrada al actual Parque de El Retiro. Antes de entrar al parque, una mirada a nuestra izquierda nos deja ver la estatua de Pío Baroja, la entrada de personal del Jardín Botánico y, especialmente, la Cuesta de Moyano.

La Cuesta de Moyano se fundó, tal y como la conocemos ahora, en 1925 después de que durante algunos años los libreros, provenientes de otra feria en Atocha, se colocaran espontáneamente delante de la verja del Jardín Botánico hasta que, tras las quejas del director, fueron ubicados en este plano inclinado.

Por aquí pasaron habitualmente muchos de los grandes de la cultura española, Camilo José Cela, Azorín, o Francisco Umbral, que la llamó “la calle más leída de Madrid”. Recordaremos de forma especial a Ramón Gómez de la Serna, nacido en Madrid y fallecido en Buenos Aires. En Hispanoamérica apreciaron siempre su obra nombres muy señalados como el chileno Pablo Neruda y, posteriormente, el mexicano Octavio Paz. En 1936, a raíz del estallido de la guerra civil española, Gómez de la Serna se exilió en Buenos Aires con su esposa, la escritora Luisa Sofovich, argentina de origen ruso. Otra conexión más.

5 Monumento a Juantxu Rodríguez

 Fotógrafo español fallecido en Panamá en 1990

Ascendemos por el Paseo de Fernán Núñez y nos detenemos al lado izquierdo de la cuesta en una pequeña lápida. Un homenaje de los informadores gráficos de prensa al fotógrafo del diario El País, **Juantxu Rodríguez**, fallecido en Panamá el 22 de diciembre de 1990 como consecuencia de la invasión de ese país por el ejército de los EEUU.

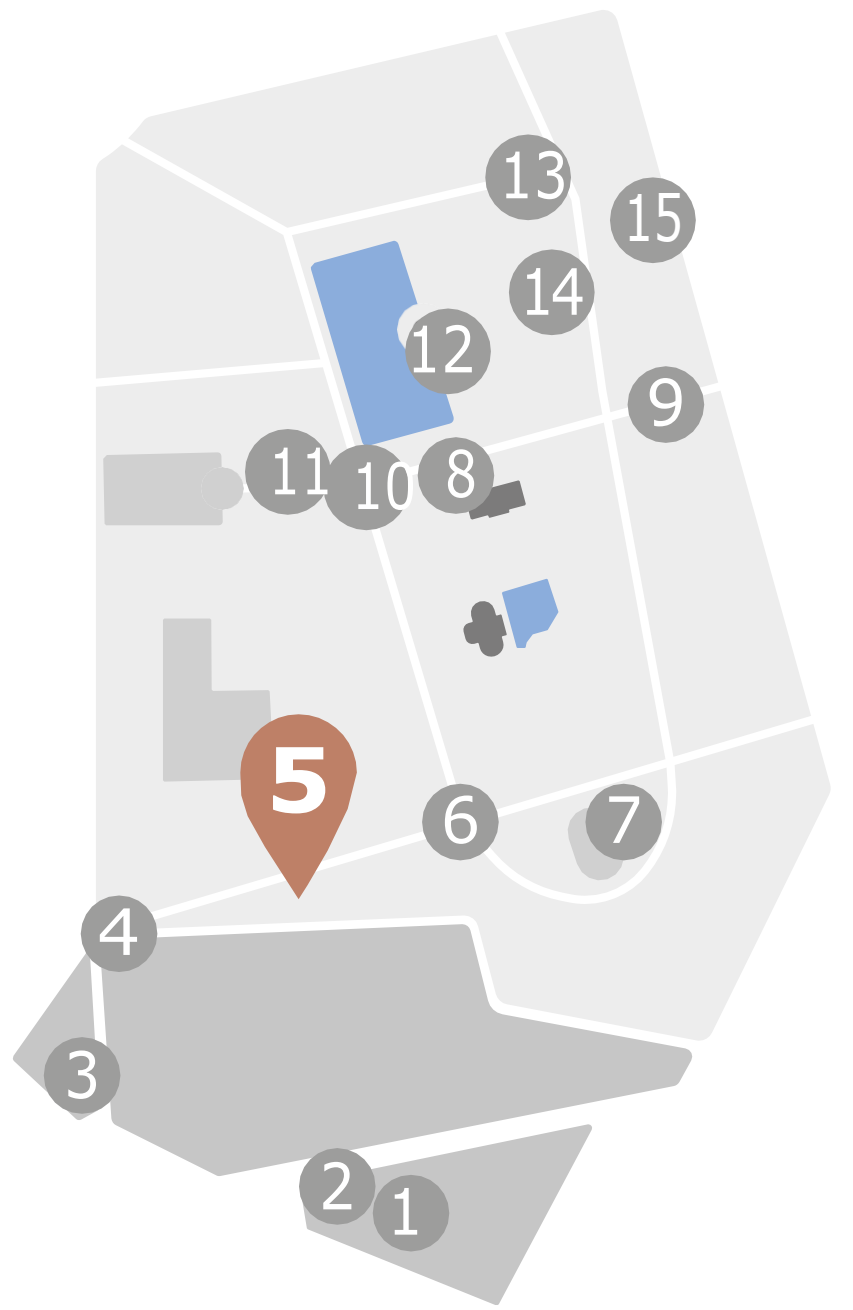

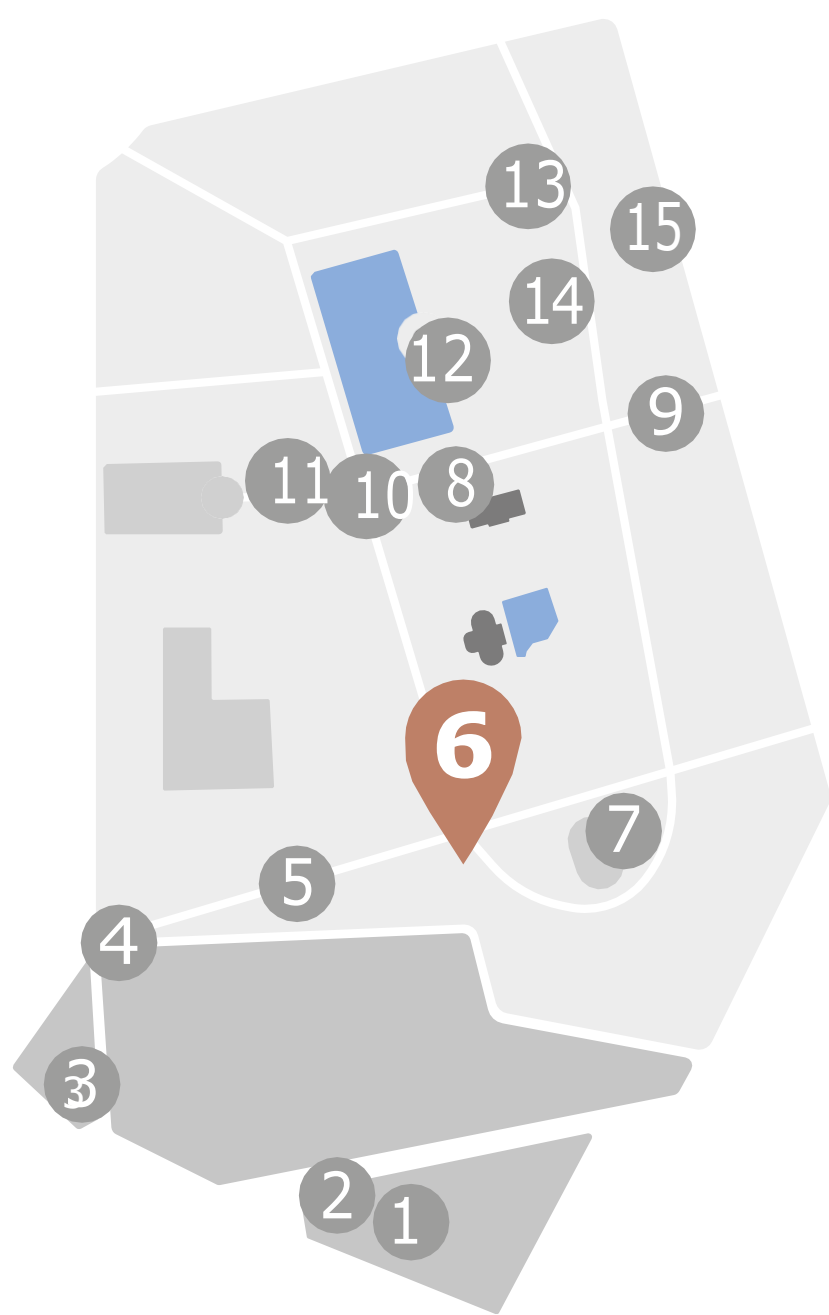


Foto del monolito de Juantxu Rodríguez. Rutas Pangea. 2021

6 Fuente del Ángel Caído

 Estatua dedicada a Lucifer

 Antiguo lugar de la Ermita de San Antonio de los Portugueses



Llegamos a la **Fuente del Ángel Caído**, rodeada de leyenda y de la que muchas veces se dice que es la única estatua de Lucifer, aunque ya veremos en nuestra Yincana que existen algunas más en el mundo y en Iberoamérica. La vamos a dejar atrás para caminar por el Paseo del Uruguay y llegar hasta la Rosaleda del Retiro. Pero antes vamos a recordar que aquí estuvo situada la Ermita de San Antonio, conocida como “de los portugueses” y llamada así ya que su construcción fue financiada por la comunidad portuguesa residente en Madrid, a instancias del Consejo de Portugal.

San Antonio fue la ermita más grande situada en El Retiro. Construida en ladrillo rojo, destacaba sobre todo su portada, compuesta por cuatro columnas de mármol

blanco con basas y capiteles de mármol negro, y coronada por una estatua del santo titular. El elemento más peculiar de la ermita era el estanque que la rodeaba, que estaba conectado mediante una red de canales con el estanque grande.

Fue reconstruida por orden de Felipe V tras un incendio sufrido en 1734. Se demolió en 1761 para levantar en su lugar la Real Fábrica de Porcelana de la China, que se fundó por iniciativa del propio Carlos III que, siendo rey de Nápoles, ya había impulsado una fábrica similar en Capodimonte. La Real Fábrica de Porcelana fue destruida en 1812 por las tropas inglesas durante la Guerra de la Independencia.



Ayuntamiento de Madrid. Museo de Historia. La Ermita de San Antonio en el Buen Retiro. Anónimo. Madrid, 1707.



7 La Rosaleda



Símbolo del hermanamiento entre Madrid y Ciudad de México



Inspirada en La Roserarie de París



Diseñada por el Jardinero Mayor, Cecilio Rodríguez



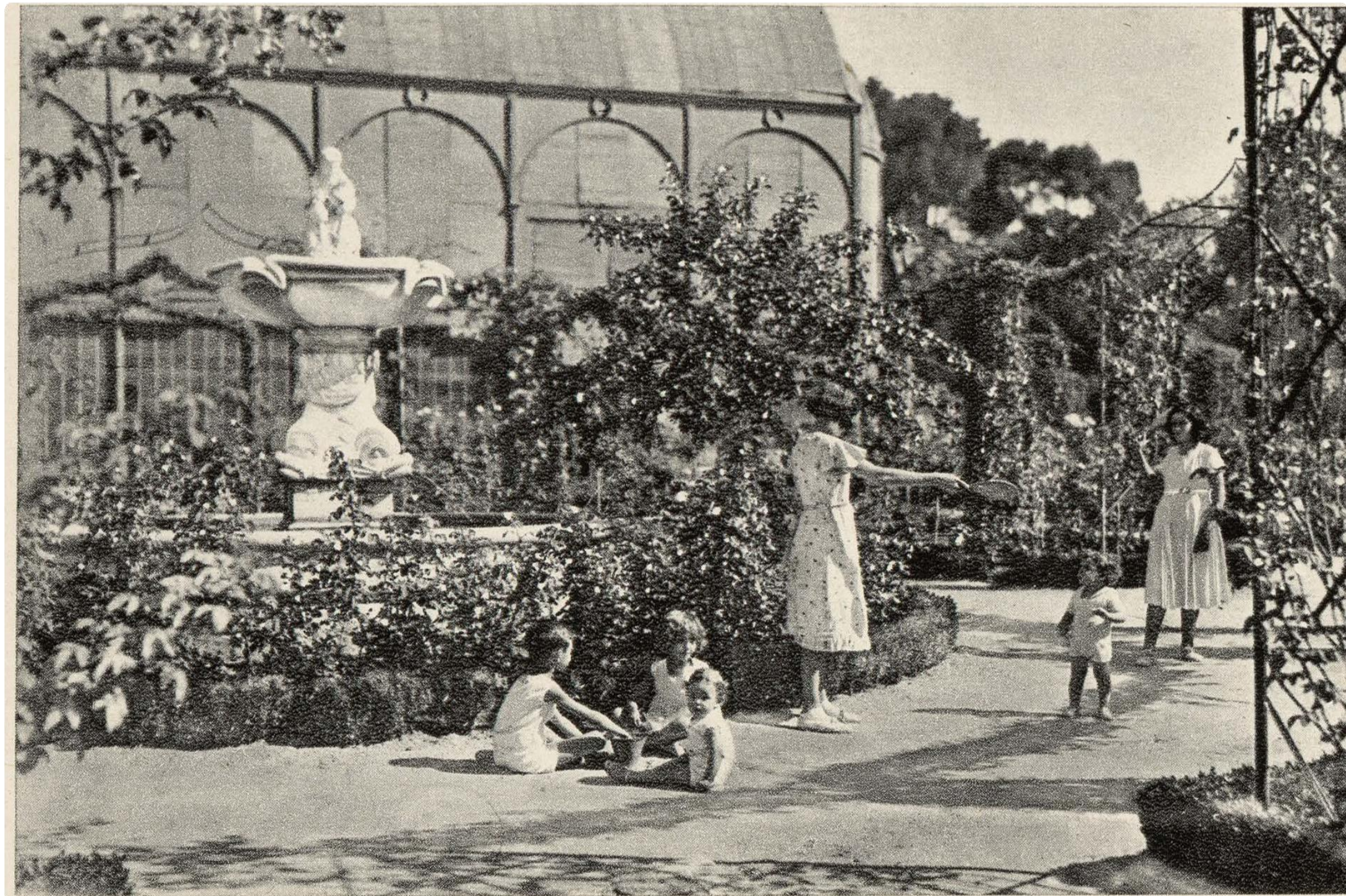
Nuestra ruta nos lleva a **La Rosaleda**. Para nosotros, La Rosaleda encarna un hermanamiento, un lazo entre Madrid y Ciudad de México desde 1954. En aquel año, el entonces alcalde de Madrid, José María Finat, aterrizó en el aeropuerto de Ciudad de México, pero no disponía de la cuantía necesaria para ingresar en el país. Una situación difícil, ya que en esa época México y España carecían de relaciones comerciales.

Parecía que la situación se podría prolongar, pero la Fraternidad Iberoamericana en México (compuesta por mexicanos y españoles) se enteró de lo sucedido y ayudaron al alcalde a solventar la situación. Finat se fue a la Basílica de Guadalupe a dar gracias y le hizo una promesa a la “Morenita



de Tepeyac”: que las primeras rosas del Parque de El Retiro de cada año serían para la Virgen de Guadalupe. Desde entonces, cada mes de junio, las rosas vuelan a México. Desde México, por su parte, responden también cada año con una selección de orquídeas que florecen en el santuario guadalupeño y que se envían a Madrid.

Merece la pena que prestemos atención especial a La Rosaleda de El Retiro. En julio de 1914 toma posesión como alcalde de Madrid Carlos Prast.



Ayuntamiento de Madrid. Museo de Historia de Madrid.
Juego de los niños en los parques de Madrid / EL Retiro
- La Rosaleda. Colección de Hémostyl / L. Réaud. ca. 1910

El señor Prast acababa de regresar de París, había participado en un fiesta celebrada en la ***Roserarie de la Bagatelle*** y volvió impresionado por la belleza de los rosales que allí vio.

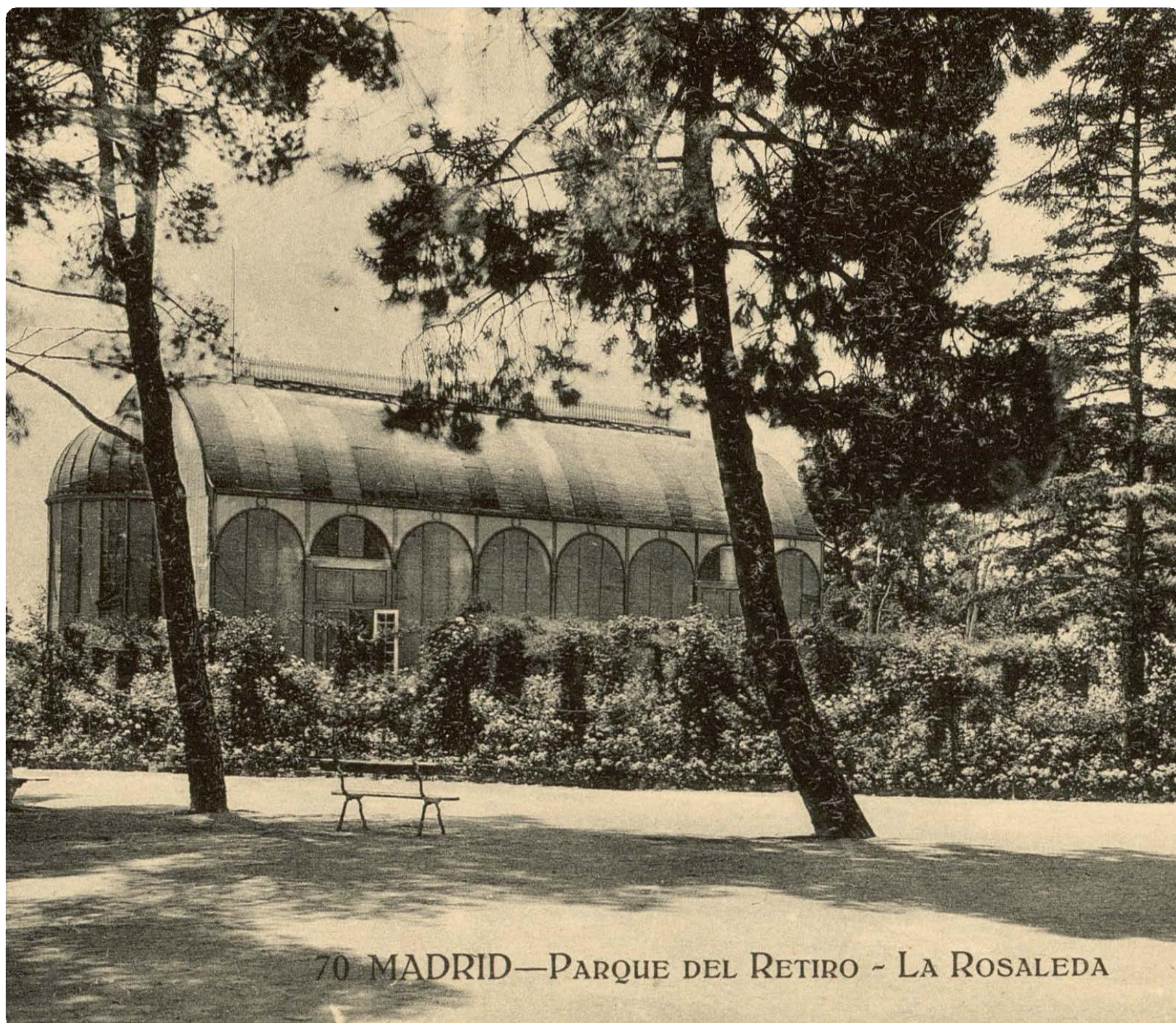
Tan pronto fue nombrado alcalde mandó llamar al Jardinero Mayor, Cecilio Rodríguez, y le pidió que creara un jardín como el que había visto en Francia en el espacio que rodeaba la llamada Estufa de Salamanca.

Cecilio Rodríguez marchó a París para conocer esas rosaledas y comprar rosales. Su salida de Madrid coincidió con la declaración de la Primera Guerra Mundial. El Jardinero Mayor se encontraba en Versalles estudiando los jardines coincidiendo con el rápido avance de las tropas alemanas en Bélgica y Francia. Durante días en Madrid no se supo nada del Jardinero Mayor ni de si se podrían conseguir los rosales.

Afortunadamente para la historia de El Retiro, Cecilio Rodríguez volvió a Madrid tras muchas dificultades y se puso a preparar los terrenos del nuevo proyecto.



La guerra avanzaba y la movilización francesa complicaba los transportes; los rosales no llegaban, fueron meses de espera. En el Ayuntamiento de Madrid se llegaron a dar por perdidos. Finalmente, doce mil rosales llegaron a finales de marzo de 1915. Una fecha tardía para la plantación, que se acometió rápidamente finalizando hacia mediados de abril. Cincuenta días después, brotó la primera rosa.




70 MADRID—PARQUE DEL RETIRO - LA ROSALEDA

Ayuntamiento de Madrid. Museo de Historia de Madrid. 70
Madrid - Parque del Retiro - La Rosaleda. Entre 1921 y 1933.

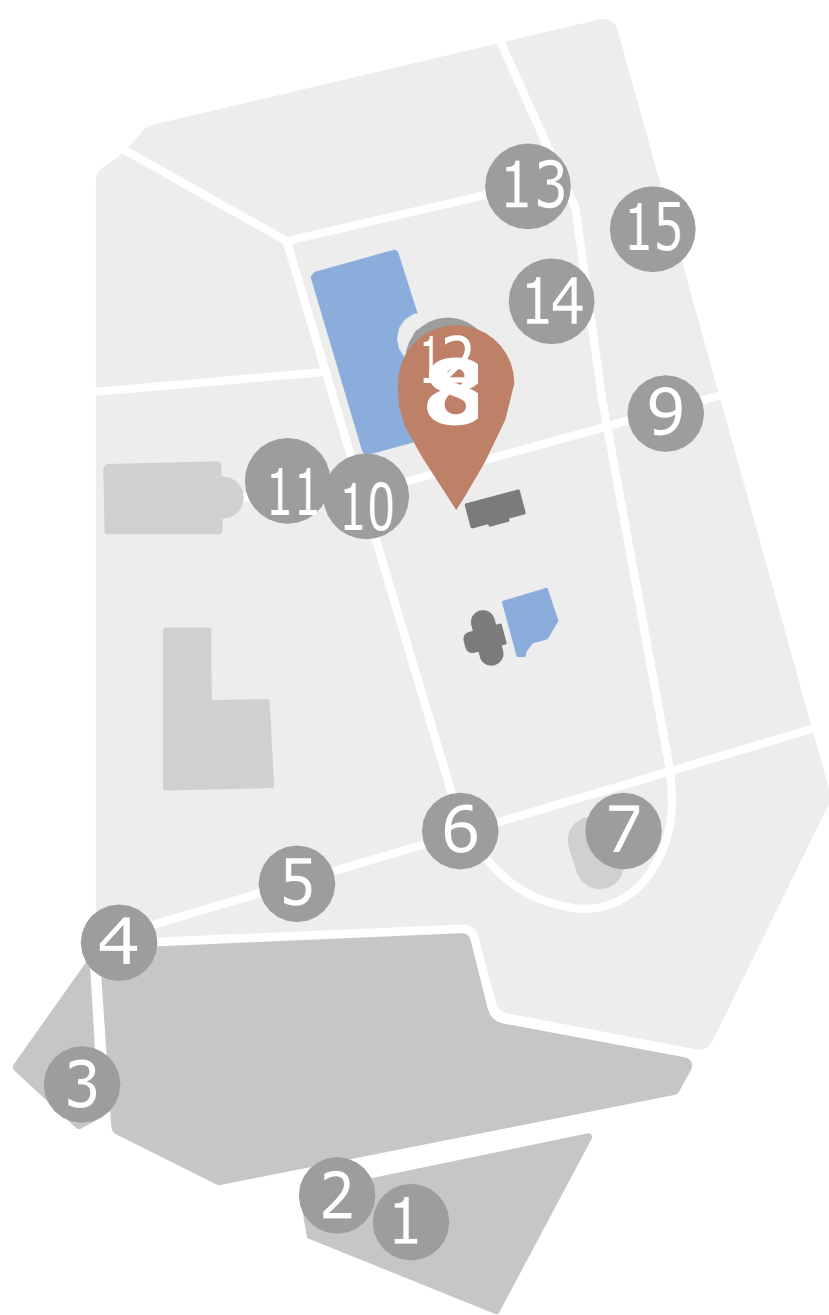
Mientras tanto, en Madrid se discutía el nombre que había que darle al nuevo espacio. Carlos Prast propuso nombrarlo como Rosería, evocando su inspiración en la ***Roserarie de la Bagatelle***, sin embargo los artículos de Mariano de Cavia desde El Imparcial censuraban esa denominación afrancesada para reclamar el nombre de La Rosaleda, que finalmente prevaleció. Hoy día la plaza Mariano de Cavia se encuentra muy cerca de los Jardines de El Buen Retiro e imaginamos que ese espíritu crítico que siempre fue sonreirá satisfecho.



8 Monumento a Andrés Eloy Blanco

 Dedicado al poeta y humanista venezolano

 Fue un regalo del Ayuntamiento de Caracas a Madrid



Tras disfrutar unos momentos de la belleza de La Rosaleda buscamos el monolito de Julio Romero de Torres y desde allí nos dirigimos al Palacio de Cristal, obra emblemática del parque, con su estanque y su cascada; encaminamos nuestros pasos a bordear el palacio de Velázquez para llegar hasta el **monumento a Andrés Eloy Blanco** situado, como no podía ser de otra forma, en el Paseo de Venezuela.

Un busto recuerda al poeta y humanista venezolano Andrés Eloy Blanco, nacido en Cumaná, estado de Sucre. La escultura fue regalada por el Ayuntamiento de Caracas al de Madrid, y fue realizada por el escultor venezolano Martín Leonardo Funes. Se

inauguró el 3 de julio de 1975, en el XX aniversario de la muerte del poeta, con asistencia de su viuda, su hijo y el alcalde de Madrid, Miguel Ángel García-Lomas.


Desde la confluencia del Paseo de Venezuela con el Paseo de Fernán Núñez, nos acercamos a un espacio que fue muy relevante en El Retiro, La Casa de Fieras.

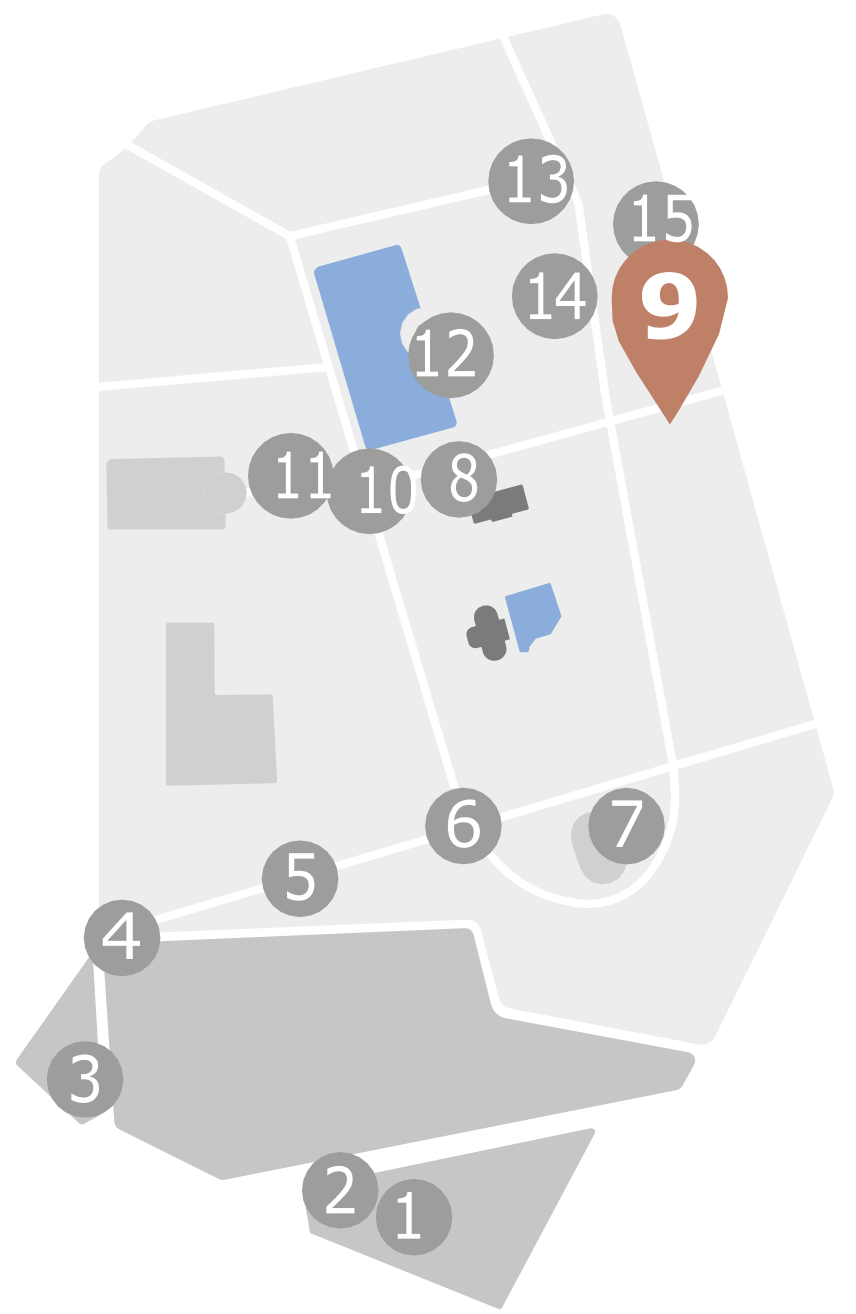


Monumento a Andrés Eloy Blanco. Rutas Pangea. 2021

9 Casa de fieras

 Primer parque zoológico de Madrid

 En siglo XVIII la fauna provenía fundamentalmente de Iberoamérica



En 1774, Carlos III mandó construir un parque de animales en la actual Cuesta de Moyano, entonces todavía dentro del perímetro de los Jardines del Buen Retiro. La instalación formaba parte de un conjunto en el que se incluían el Jardín Botánico y el Museo de Ciencias Naturales.

Durante el siglo XVI I la fauna de ese zoológico provenía fundamentalmente de Iberoamérica, enviada por los virreyes, y se componía de guacamayos, tucanes, ocelotes, pumas, guanacos, serpientes, caimanes, monos... además de un elefante regalo del gobernador de Filipinas, que llegó andando a Madrid desde Cádiz, donde lo desembarcaron.

La Casa de Fieras fue el primer parque zoológico de Madrid, en el sentido moderno que hoy entendemos este tipo de recintos dedicados a mostrar animales en cautividad procedentes en su gran mayoría de lugares y entornos exóticos. Se encontraba situado en la parte oriental del Parque del Retiro, donde hoy se extienden los jardines del arquitecto Herrero Palacio y los de Cecilio Rodríguez. En ese enclave mantuvo sus instalaciones desde 1830 hasta 1972.

Ya de lleno en el siglo XX, en 1920, el consistorio madrileño se hace de nuevo con la gestión de la instalación. Es Cecilio Rodríguez, arquitecto y jardinero mayor del parque, el creador de la rosaleda, quien se encargará de remozar y poner al día el recinto de la Casa de Fieras, dotándolo de algunas avenidas y decorándolo con bancos de estilo andaluz que aún en la actualidad se pueden disfrutar. Se incorporan nuevas especies llegadas desde el Sahara y Guinea Ecuatorial, ampliando el abanico de fauna con leopardos, leones, monos y hienas, a los que años más tarde se unirían osos polares, cebras, avestruces, elefantes y un hipopótamo, como espécimen más exótico.



Una muestra de la fauna de Iberoamérica estaba representada en el recinto llamado “el Cercado de los Llamas”.


En este grabado llama la atención el cartel con la palabra “guanaco”, que viene de lenguas como el quechua, “wanaku”, o el aimará “wanáko”.

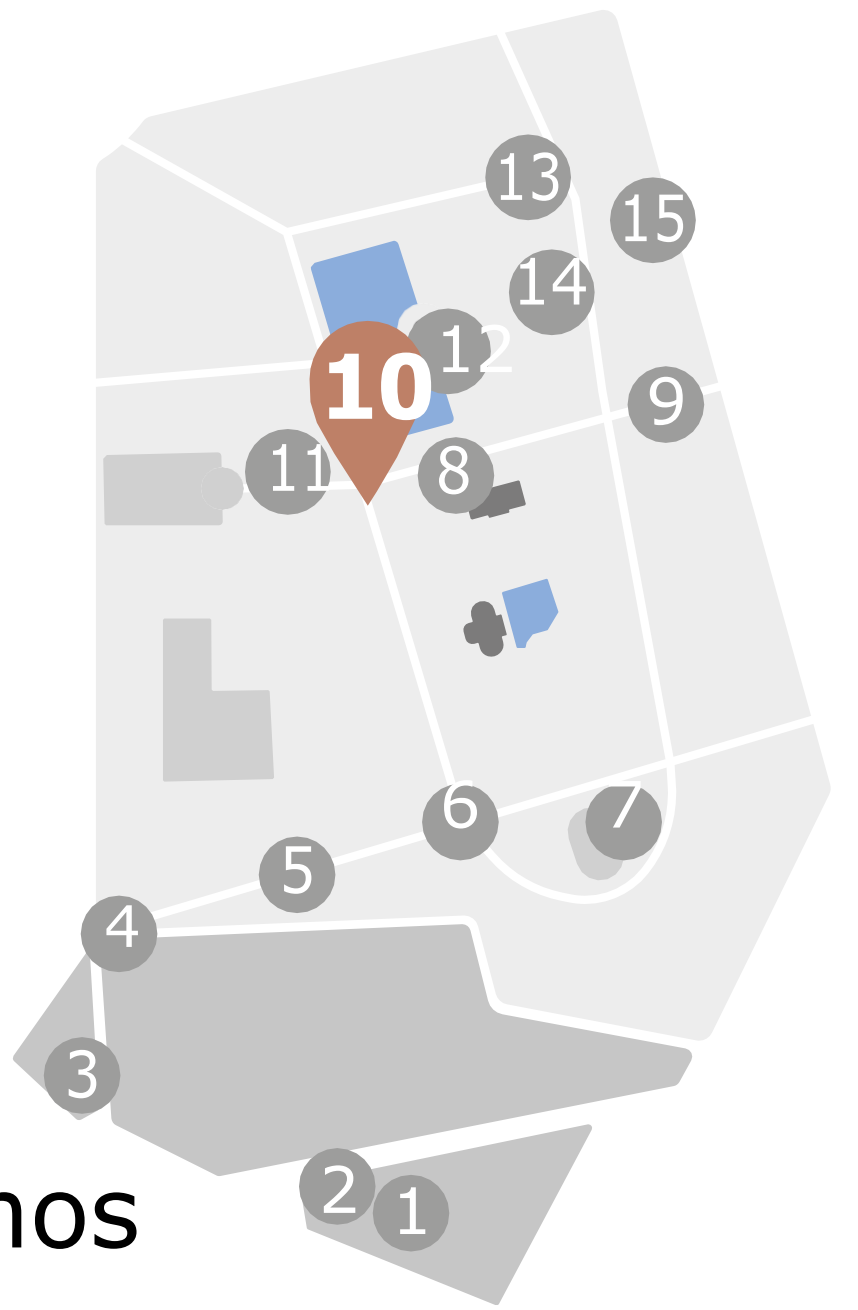


Ayuntamiento de Madrid. Museo de Historia de Madrid.
Cercado de los llamas en la Casa de Fieras del Parque de Madrid.
José Luis PELLICER y FENER. Posterior a 1876.

10 Fuente de la Alcachofa

 Diseñada por el arquitecto Ventura Rodríguez

 Da acceso al Estanque Grande del Retiro



Muy cerca de allí encontramos la **Fuente de la Alcachofa**, en la plazoleta de la República de Honduras, donde el Paseo de Venezuela se une al Paseo de Cuba y la Calle Nicaragua, dando acceso al Estanque Grande del Retiro. Esa fuente originalmente se situó en Atocha, junto a la desaparecida Puerta de Atocha.

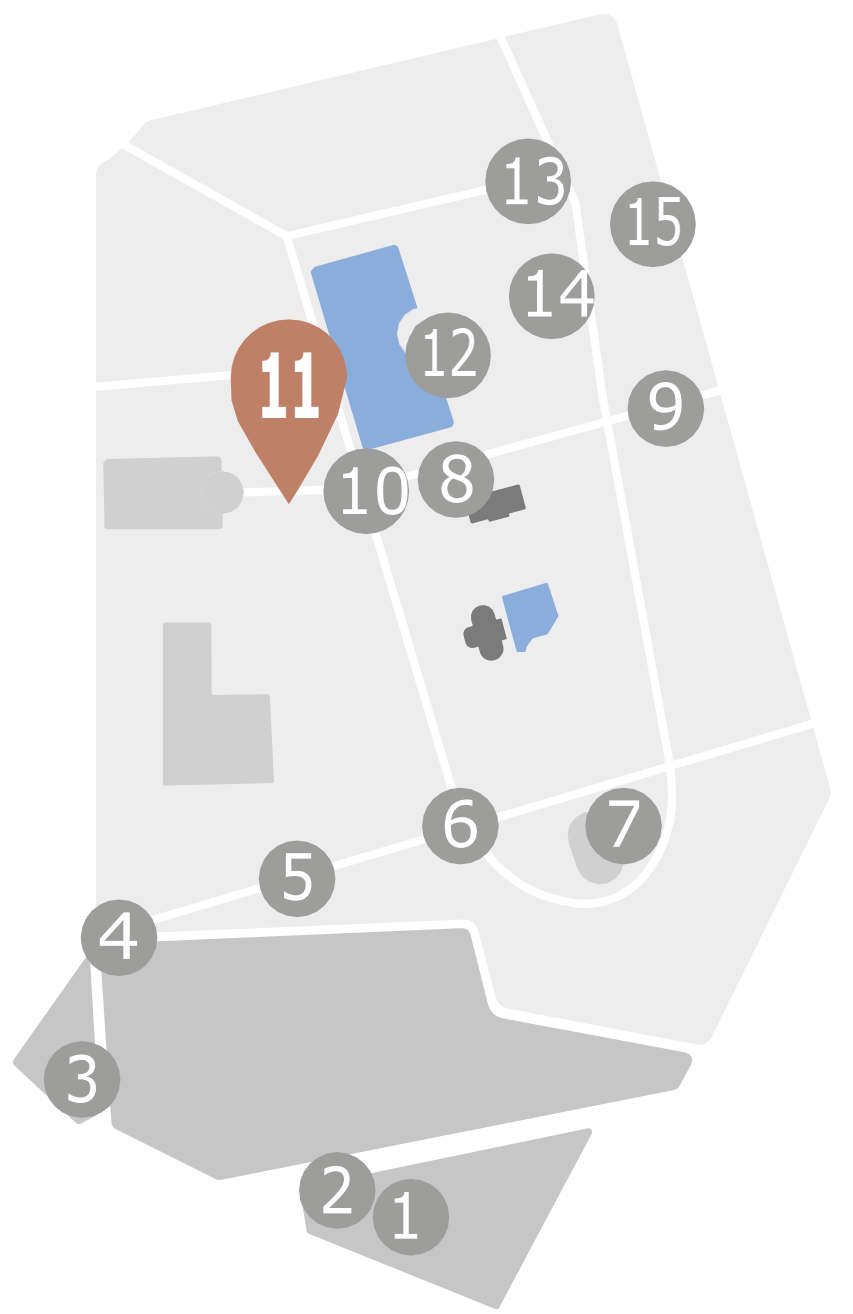


Ayuntamiento de Madrid. Museo de Historia de Madrid. Fuente de Alcachofay Plaza de Honduras, en El Retiro. Louis Levy. Ca. 1907.

11 Monumento al mariscal Francisco Solano López



Dedicado al general paraguayo que luchó por la independencia de su país

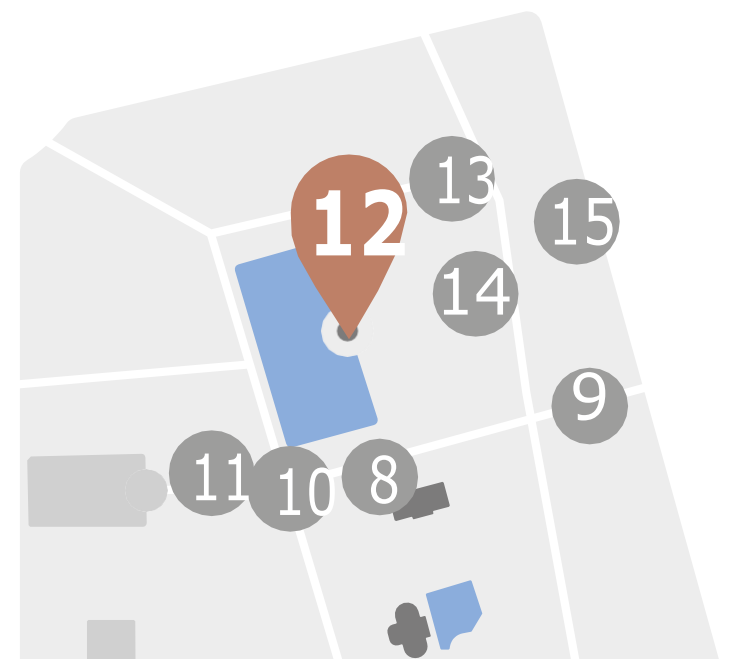


Desde la plazoleta, tomamos un instante el Paseo de Paraguay para detenernos en el monumento al **mariscal Francisco Solano López**, general paraguayo que luchó por la independencia de Paraguay.





12 Monumento a Alfonso XII



Conjunto arquitectónico que preside el Estanque Grande del Retiro

Volvemos a la calle Nicaragua, desde la que podemos disfrutar del estanque que ha hecho las delicias de los madrileños durante décadas y, al llegar a la Fuente de los Galápagos, giramos a la derecha por el Paseo de Colombia. En todo momento preside la escena el **Monumento a Alfonso XII**, obra que inspiró muchas otras que se presentaron a distintos proyectos como el monumento al general Mitre en Buenos Aires, la del Coronel Bolognesi en Lima o el dedicado a Bruno Zabala, fundador de Montevideo.



Ayuntamiento de Madrid. Museo de Historia de Madrid.
Monumento a Alfonso XII. Kallmeyer y Gautier. Entre 1931 y 1936.

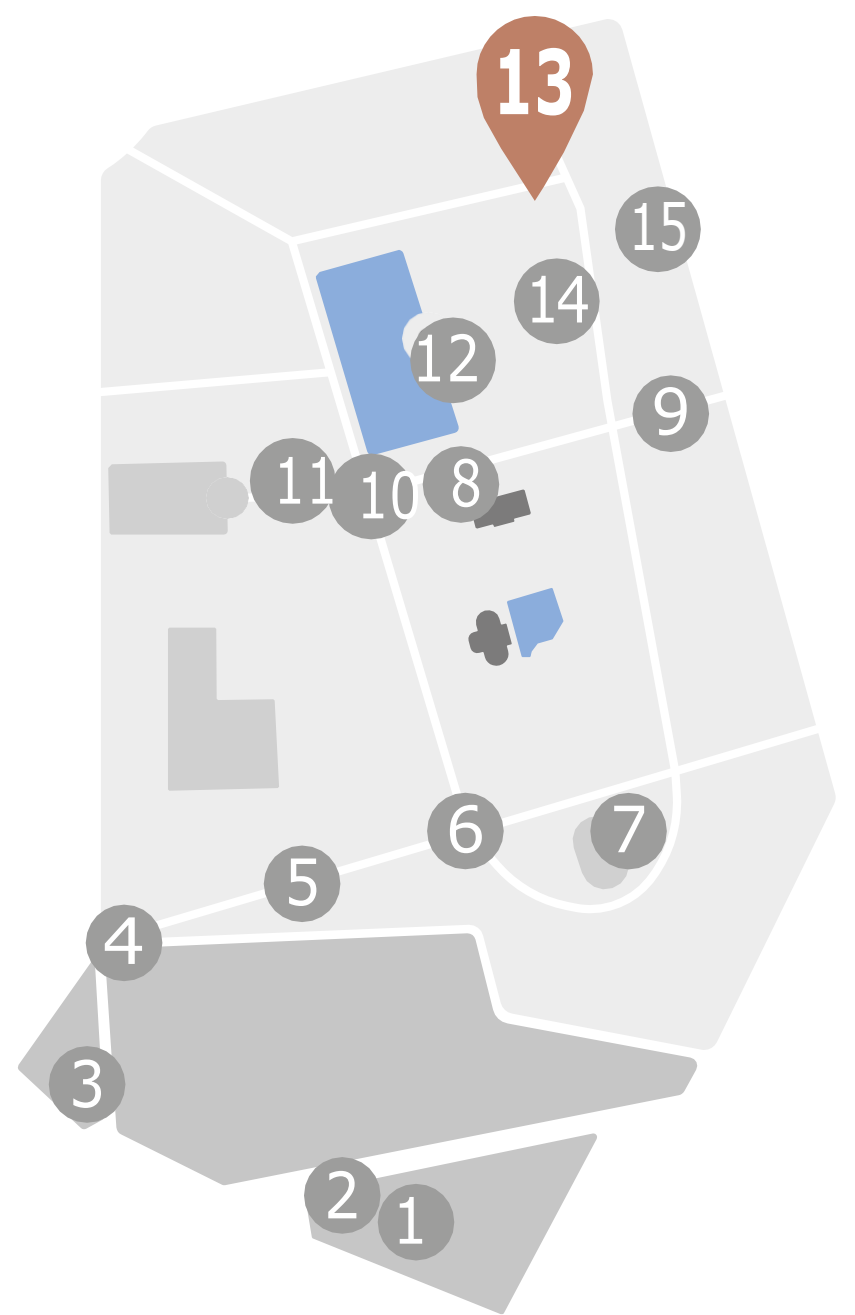
13 Monumento a la República de Cuba



Monumento realizado en homenaje a la República de Cuba



Rinde homenaje a su constitución y a su independencia



El Paseo de Colombia se convierte en Paseo del Estanque, que nos lleva directamente al **Monumento a la República de Cuba**. El Ayuntamiento de Madrid autoriza erigir ese monumento en la Plaza de El Salvador en 1929.

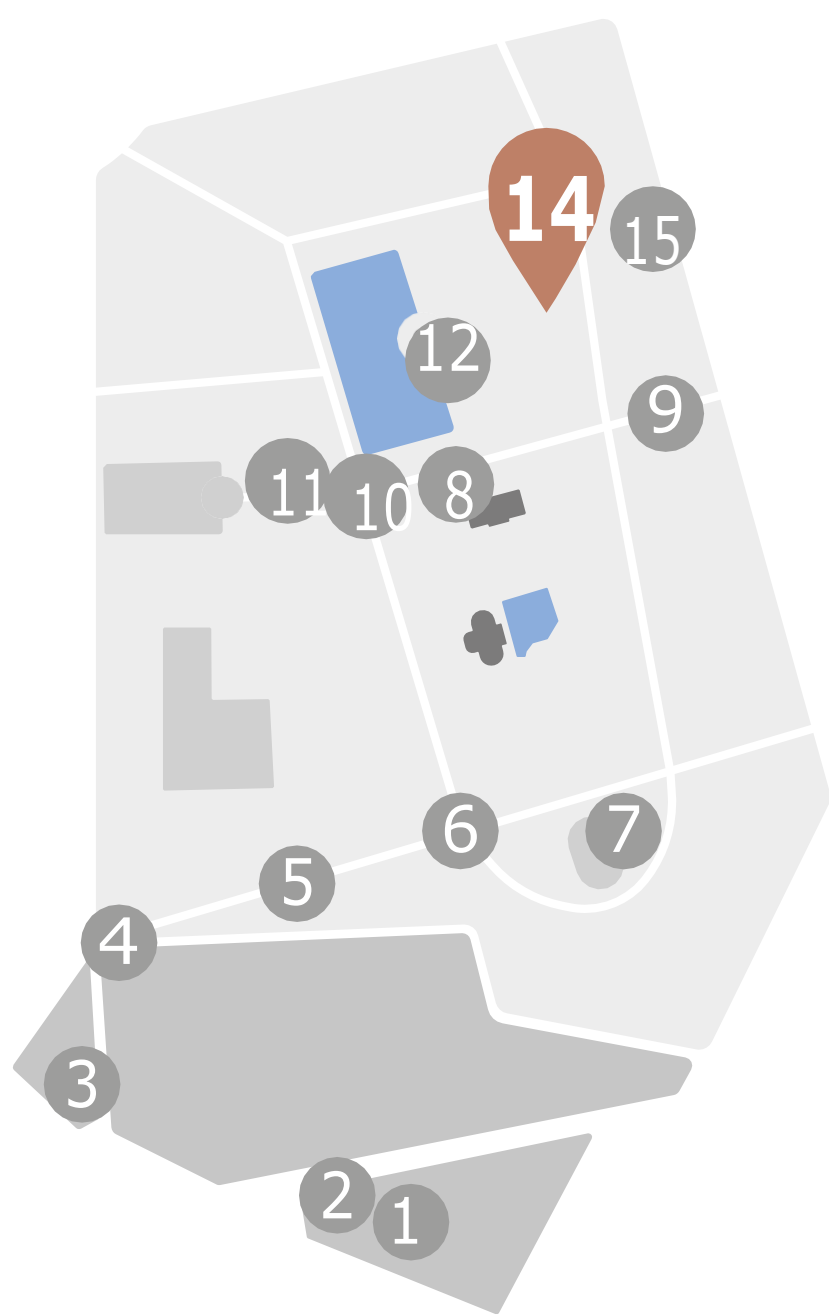
Sin embargo, la caída de la dictadura del general Primo de Rivera, uno de sus principales inspiradores, unido a las circunstancias políticas posteriores, paralizan las obras que no se inaugurarán hasta 30 años después, el 27 de octubre de 1952.



14 Monumento al General Martínez Campos

 Obra de Mariano Benlliure

 Dedicada al general que batalló en México y Cuba




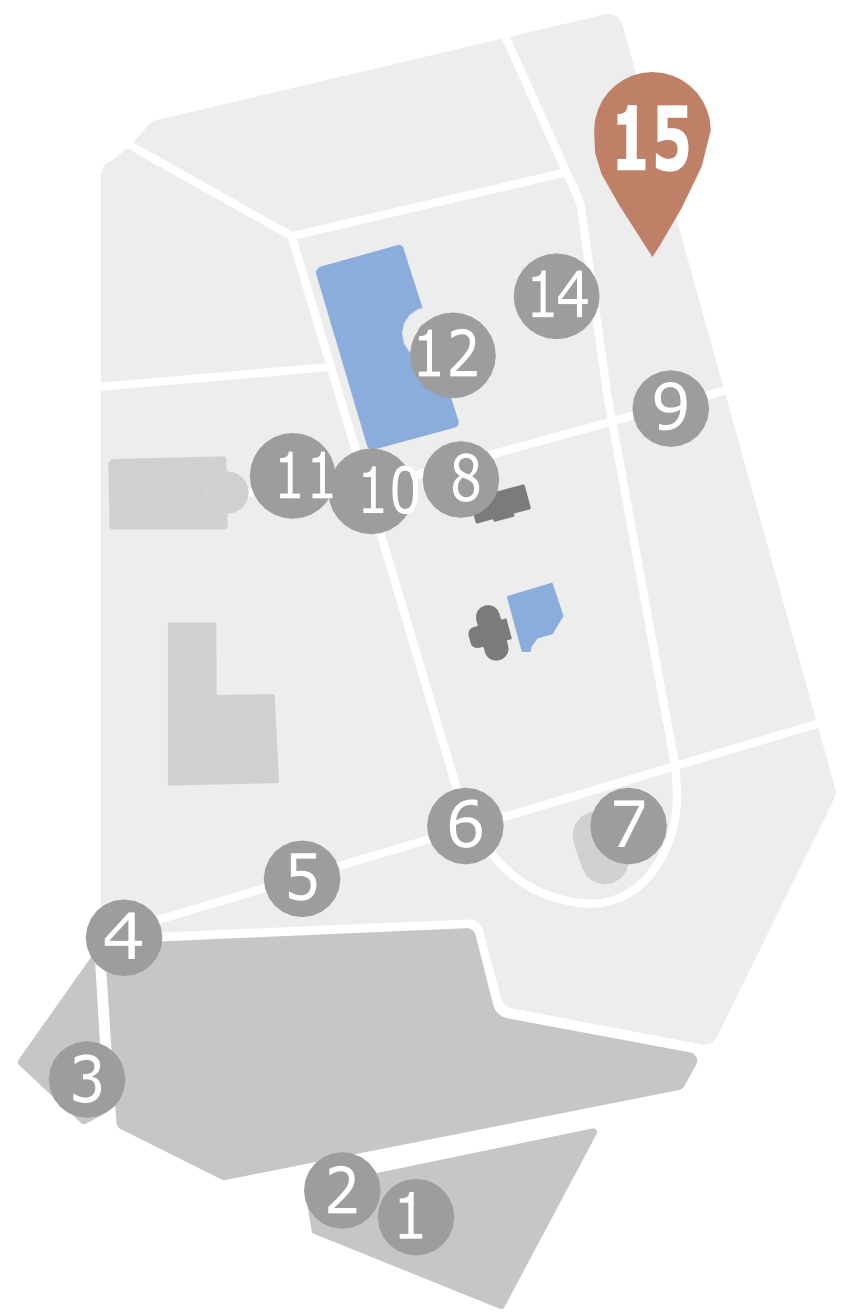
Caminando por la Avenida del Perú, y con cierta relación con Cuba, encontramos otra de las esculturas más conocidas de El Retiro, obra de Mariano Benlliure y Gil. Nos referimos al **Monumento al General Martínez Campos**, que batalló en México y Cuba.

Frente al monumento vemos ya la Puerta de la Reina Mercedes, a la que podemos acceder por el Paseo de Panamá; en este paseo encontramos un busto en homenaje al cantante y actor mexicano Pedro Vargas Mata, conocido como “El Rey”.

15 Puerta de la América Española

 Se abrió en 1932, al inicio de la Segunda República

 Puerta sencilla, sin apenas ornamentación, que fue abierta a petición del vecindario de Retiro



Nuestro itinerario gira a la izquierda para salir del Parque de El Retiro por otra de sus puertas, la **Puerta de la América Española**.

La puerta da acceso a la Avenida de Menéndez y Pelayo, frente al inicio de la calle de Menorca. Es una puerta de hierro sin ningún motivo en su ornamentación que la relacione con lo que constituía la llamada América Española: Nueva España (México), Nueva Granada (Colombia), Perú y Buenos Aires, las Capitanías Generales de Cuba, Puerto Rico, Guatemala, Caracas y Chile, y la Presidencia de Quito. En su parte exterior tiene una sencilla placa "Puerta de la América Española".

La puerta se abre al iniciarse la Segunda República, en 1932, por petición del vecindario del ensanche de El Retiro, con el fin de mejorar el acceso al parque desde la Avenida Menéndez Pelayo, en la que han vivido personajes ilustres de Iberoamérica, como Gabriela Mistral, maestra y diplomática chilena, Premio Nobel de Literatura en 1945.

En esta puerta, de sonoro y rotundo nombre, finaliza la primera de nuestras rutas por la memoria de Iberoamérica en el Parque de El Retiro.

AGRADECIMIENTOS

Área Delegada de Turismo, Ayuntamiento de Madrid

Área de Gobierno de Medio Ambiente y Movilidad, Ayuntamiento de Madrid

Área de Gobierno de Cultura, Turismo y Deportes, Ayuntamiento de Madrid

Archivo de Villa de Madrid

Archivo Universidad de Salamanca

Ayuntamiento de Madrid

Basílica Nuestra Señora de Atocha

Biblioteca Digital memoriademadrid

Casa de América

Círculo de Bellas Artes de Madrid

Hemeroteca Municipal

Museo de América

Museo de Historia de Madrid

Museo Nacional de Antropología

Museo Nacional de Ciencias Naturales

Museo Sorolla

Parque de El Retiro

Patrimonio Nacional

Real Jardín Botánico Alfonso XIII-UCM

BIBLIOGRAFÍA

- ARIZA MUÑOZ, Carmen, Los jardines del Buen Retiro de Madrid. Barcelona, Lunwerg, 1990.
- MARIBLANCA, Rosalía, Historia del Buen Retiro. Madrid. La Librería, 2008.
- CÓRDOBA, Edna, El papel de la décima espinela en la cultura latinoamericana, La Clé des Langues, Lyon, ENS de LYON/DGESCO (ISSN 2107-7029), 2014. URL: <http://cle.ens-lyon.fr/espagnol/litterature/litterature-latino-americaine/poesie/el-papel-de-la-decima-espinela-en-la-cultura-latinoamericana>
- TRAPERO, MAXIMIANO, VICENTE ESPINEL, LA DÉCIMA ESPINELA Y LO QUE DE ELLOS DICEN LOS DECIMISTAS, en el VI Encuentro-Festival Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de La Palmas, Cabildo de Gran Canaria y Acade, 2000: I, Estudios, 117-137.

BIBLIOGRAFÍA EXTENDIDA

- MÉLIDA, Julia: Biografía del Buen Retiro. Imp. Astur, Madrid, 1946
- ORDIU, José: Casa de Madrid. Apuntes para la historia del Buen Retiro. Vicente Rico, Madrid, 1925
- LUCA DE TENA, Cayetano: El Buen Retiro. Prensa Española, Madrid, 1971
- BLASCO, Carmen: El Palacio del Buen Retiro de Madrid. Un proyecto hacia el pasado. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid, 2001
- FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, Ángel: Guía de Madrid. La Ilustración Española y Americana, Madrid, pp. 338-384
- D. E. R. N: Guía histórica del Parque de Madrid, antes Buen Retiro. Contiene una serie de datos históricos y noticias curiosas. Madrid, 1879
- ARIZA MUÑOZ, Carmen: Los jardines de Madrid en el siglo XIX. El Avapiés, Madrid, 1988
- RIZA MUÑOZ, Carmen: Los Jardines del Buen Retiro de Madrid. Ayuntamiento de Madrid, Madrid, 1990
- GUERRA DE LA VEGA, Ramón: Los parques de Madrid. 1. El Buen Retiro. ed. del autor, Madrid, 1983
- GRASES RIERA, José: Mejoras y reformas de Madrid. El Retiro de Madrid, los jardines del Buen Retiro, el Salón del Prado. Fontanet, Madrid, 1905

- CATURLA, María Luisa: Pinturas, frondas y fuentes del Buen Retiro. Revista de Occidente, Madrid,
- BROWN, Jonathan y ELLIOTT, John H: Un palacio para el rey. El Buen Retiro y la corte de Felipe IV. Alianza Editorial, Madrid, 1981-1985
- AZCARATE, José María: "Anales de la construcción del Buen Retiro.", en Anales del Instituto de Estudios Madrileños, t. I, 1966, pp. 99-137
- ARIZA, Juan de: "El Buen Retiro.", en Semanario Pintoresco Español, nº 36, 8-IX-1850, pp. 287-288
- GÓMEZ IGLESIAS, Agustín: "El Buen Retiro.", en Villa de Madrid, nº 24, 1968, pp. 25-38
- GOÑI, Francisco: "El Real Sitio del Retiro.", en Nuevo Mundo, nº 463, 21-XI-1902
- ARIZA MUÑOZ, Carmen: "Los jardines del Buen Retiro en el siglo XIX.", en Anales del Instituto de Estudios Madrileños, t. XVI, 1979, pp. 327-378
- AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo: "Los jardines del Buen Retiro. Notas de su historia.", en La España Moderna, nº 193, en. 1905
- DOMÍNGUEZ BORDOÑA, J: "Noticias para la historia del Buen Retiro.", en Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid, nº 37, en. 1933, pp. 83-90

Autoría: Jesús Blázquez, Rutas Pangea.

Coordinación: Arancha Álvarez Montoya
y equipo de la Dirección General de Cultura
de la OEI

Diseño y maquetación: wearebold.es

Imagen de portada: Joaquín Sorolla Bastida.
El Retiro, Madrid 1898. Museo Sorolla, nº inv. 00397.

ISBN: 978-84-7666-294-6

Con la colaboración de:

